



# Santander y el Plan Nacional de Desarrollo

El DNP radicó ante el Congreso el proyecto del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia: Potencia Mundial de la Vida”. Ahora, nos corresponde leerlo con atención y alimentar el debate público. En la medida en que se logre la aprobación de un documento claro y completo, según las necesidades del departamento, se podrá promover una adecuada asignación de recursos con la unión de los diferentes sectores de la sociedad (público, privado, academia y sociedad civil) bajo el liderazgo de la bancada parlamentaria.

El Plan deja clara la apuesta por la recuperación de la navegabilidad del río Magdalena y el desarrollo de la red férrea La Dorada-Chiriguaná. No obstante, se debe contemplar la conexión entre los modos de transporte o los proyectos bisagra como el ramal férreo hasta el río y la culminación de la vía Yuma. La intermodalidad debe ser una aspiración de Santander y del país.

Asimismo, las bases del Plan resaltan la necesidad de reactivar el comercio con Venezuela, pero no es claro en cómo Santander va a lograr insertarse en este mercado ante la falta de vías. Desde la Alianza por Santander se ha insistido en la culminación de la vía Pamplona-Bucaramanga y en ampliar la Ruta del Cacao para quedar conectados en doble calzada con Barranca Bermeja. De lo contrario perderemos cerca de 1,5 billones, y la oportunidad de aprovechar el mercado venezolano será cada vez más remota.

Se habla de la creación de programas de acueducto, saneamiento básico y tratamiento de aguas residuales. Santander pide a gritos estas inversiones, pero debe haber precisión de los proyectos. Por ejemplo, la PTAR del Río de Oro o el acueducto de Barichara son inaplazables. Lo mismo sucede con políticas y programas como la de aprovechamiento de residuos sólidos y de basura cero. Otro asunto que genera gran inquietud es el rol del gobierno nacional en el rescate de los sistemas de transporte masivo.

Las necesidades son muchas más, pero lo que más inquieta son los recursos y el foco del debate. Del Presupuesto General de la Nación tan solo habría 15,6 billones de pesos para Santander y buena parte de estos recursos ya está comprometida. Asimismo, un debate tan importante como es la planeación del presupuesto para los próximos cuatro años parece eclipsado por la reforma a la salud. Si queremos tener una participación relevante en el Plan Nacional de Desarrollo, los dirigentes regionales deben buscar la unión en torno a una agenda compartida de proyectos priorizados.